

EL DERECHO

DIARIO REPUBLICANO

DIRECTORES

VICTOR FERNANDEZ, G.

ROGELIO FERNANDEZ G.

Año I

San José, miércoles 12 de febrero de 1902

Número 105

Jefe del Partido Republicano

DE COSTA RICA

Licenciado don

Máximo Fernández

SE ALQUILAN

dos juegos de piezas para oficinas en los bajos de la casa de doña Juana de Echeverría, frente a don Rafael Iglesias.

Se vende una zaranda Bovy, una máquina de helar agua, vinos, etc., sin necesidad de hielo; muy útil en una finca, una caja de hierro grande y otra pequeña, poleas, tanques de hierro galvanizado, etc., etc., una transmisión de fuerza por cable.

Apartado de correo 424 ú oficina de don

Manuel Echeverría

SE ALQUILA

una casa bien situada, con muebles. Para informes, dirigirse a la Redacción de este diario.

"EL DERECHO"

No siendo este diario un periódico de negocio, sino exclusivamente de propaganda republicana, podemos publicar los anuncios a precios sumamente módicos, augurando el buen resultado de ellos por su extensa circulación.

Toda persona a quien le enviemos el periódico y no lo devuelva la consideraremos como suscrita.

No reconocemos ningún recibo a partir del 20 de diciembre próximo pasado que no vaya firmado por la actual administración.

A los suscritores que reciban con irregularidad el diario, les rogamos nos avisen para corregir el mal servicio.

AGENTES

Cartago..... José J. Ortiz E.	Escasú..... Joaquín Quirós
Heredia..... Nicolás Cartín G.	Pacaca..... Abraham Conejo
Alajuela... Onofre Reyes Villalobos	Santa Ana..... Abel Valenciano
Limón..... F. F. de Altamira	Puriscal..... Juan B. Romero
Puntarenas..... Carlos Clavera	S. Marcos de Dota..... José Flores
Liberia..... Gonzalo Villar M.	Santa María de Dota..... Marcelino Valverde
Vía Limón..... Francisco Carranza	Naranjo Alaj..... Salustio Camacho
Juan Viñas..... Elías Aymerich	San Mateo..... Miguel Lagos
Tres Ríos..... Constantino Flores	Sto. Domingo de S. Mateo... Miguel Molina
Santo Domingo... Célimo Bolaños	San Ramón... Valeriano Miranda
Curridabat..... Arturo Fernández	Grecia..... Elías Ramos
S. Rafael } Heredia... N. Cartín G.	Atenas..... Alberto Jiménez
S. Pablo }	S. Antonio Belén... Jenaro Chaves
Sta. Bárbara Her... Cipri? Campos	
Guadalupe... Francisco Blanco M.	

DR. T. M. CALNEK

OFICINA: Calle Central N., casa de don Justo Quirós, frente a la Iglesia del Carmen.

HORAS DE CONSULTA: DE 11 A. M. A. 3 P. M.

Los clientes que residen cerca de la "Nueva Botica de San José,, de don Mariano Jiménez, pueden dejar sus ordenes para visitas en dicha botica.

Teléfono 226

Se venden

buenos muebles de dormitorio. Están en magnífico estado. En esta oficina se informará.



Unicos Agentes en San José,
W. Steinworth & Hno.

"EL DERECHO"

DIRECTORES

Victor Fernandez S.

Rogelio Fernandez S.

ADMINISTRADOR

Miguel A. Tapia

San José, miércoles 12 de febrero de 1902

La concha-perla

Continuamos pluma en ristre para defender los intereses amenazados de los puntareños. Nosotros también, dejando la política á un lado, unimos nuestra voz á la común protesta. El Día en juiciosos artículos, dió los primeros pasos. Bien, colega! Hay un punto en donde nuestras ideas se confunden: el bien del país. Acostumbrados á defender las buenas causas, no podemos prescindir de tomar parte en esta nueva cruzada. ¡Cómo! podríamos nosotros ver impasibles la odiosa expropiación de los intereses naturales de la comarca de Puntarenas? Urge que se resuelva ese punto en sentido favorable para los puntareños, á quienes, por unos cuantos miles de pesos más en las exhaustas arcas, se trata de quitar lo que la naturaleza pródiga derramó en el fondo de sus golfos y en la arena de sus costas, urge que se resuelva, y que la Compañía que ha querido sorprender al Gobierno con un onerosísimo arreglo, no consiga lo que es propiedad natural de una comarca costarricense. Sería triste que para beneficiar á unos extranjeros, se expropiara á los hijos del país de sus riquezas naturales, aunque también es triste que existiendo esas riquezas en nuestras costas, por falta de iniciativa en el Gobierno, no se exploten para beneficio del país. Dar por una bicoca esos yacimientos perleros tan preciosos, sería una barbaridad que no quisiéramos se cometiera sin que fuera acompañada por una protesta de los municipios de Puntarenas y Guanacaste renidos. Política mala es la de un Gobierno que, para conseguir unos miles de pesos, descontenta á miles de personas. Si un Gobernante se quiere congratuar con el pueblo, no tiene que hacer más que acceder á sus justas peticiones. Pero hacer un arreglo desgraciado, perjudicador en alto grado para el país, á pesar de sus protestas, es altamente impolítico y más en las graves circunstancias por las que atravesamos en que el menor desliz toma en el ánimo del pueblo las proporciones de una barbaridad.

Nosotros, los republicanos, no podemos ver con buenos ojos ese arreglo, restringidor en alto grado de los intereses de una comarca que siempre ha dado pruebas indeliberables de patriotismo. No queremos, pues, que se verifique el arreglo sin que vaya acompañado de nuestras ardorosas protestas, no queremos que se expropie á los bravos puntareños por unos cuantos miles de pesos, que nada valen ante el descontento general de un pueblo.

Si es verdad que el señor Iglesias quiere dejar el mando; si no es una ilusión su salida del Poder, debería buscar un terreno firme para bajar á mezclarse con sus conciudadanos, no disgustando al pueblo en las postrimerías de su Gobierno. Recuerde el señor Iglesias las hermosas palabras de su egregio abuelo, Doctor Castro, quien en ciertas circunstancias dijo: "Más talento se necesita para bajar del Poder que para subir á él." Tenga, pues, ese talento el señor Iglesias y habrá hecho algo de provecho para el país.

SOCIAL

Un Turno en Curridabat

Ya nuestro buen amigo é inteligente compañero don Claudio González Rucavado, con aquella su hermosa expresión que tanto le distingue por su naturalidad de los vulgares escritores que tanto abundan por este rincón de la tierra, que á pesar de ser pequeño, guarda en su seno tesoros de belleza, había pintado un Turno en su deliciosa novela "El Hijo de un Gamonal." Más ó menos, pues, conocen nuestros lectores esa escena que tanto caracteriza á los costarricenses de todas las esferas sociales. Sin embargo, no podemos resistir al deseo de pintar tan hermoso cuadro, cuando ese turno fué de los más concurridos que se han verificado. Allí se mezclaban en curiosísimo contraste, el sencillo traje de los campesinos con el elegante de los caballeros y el modesto atavío de nuestras robustas aldeanas con el artístico y bello de las más escogidas señoritas.

El Sol caía de plano, envolviendo á la concurrencia en una caricia abrasadora. Las señoritas con el rostro encendido por el calor y la sonrisa en los labios, iban de un lugar á otro rifando objetos. Los caballeros con su traje de montar, sentados en el timón de las carretas conversaban animadamente con seductoras compañeras. Al rededor de la peque-

ña plaza, una gran caballería daba vueltas con mayor orden y compostura que el famoso escuadrón de tiradores de Iglesias, aunque algunos caballeros llevaban ridículas cabalgaduras que parecían descender en línea recta del soberbio Rocinante.

¡Qué muchedumbre de jóvenes bellísimas y de distinguidos caballeros! Jamás Curridabat había presenciado en su seno semejante espectáculo, ni aun en sus veranos preciosos, cuando todo el mundo busca el solaz y los placeres del campo, cansado de la vida monótona de las ciudades.

En aquella brillante y abigarrada muchedumbre de señoritas y caballeros, en medio de aquel ondulante mar de sombreros, de cintas y de trajes, resaltaban como las estrellas de gran magnitud en la inmensidad de un cielo sembrado de luces, el airoso y cimbreante talle y la delicada y armoniosa faz de Marta Hinc, la encantadora morena que parece una diosa descendida del marmóreo pedestal donde la colocó la genial mano de Fideas ó Praxiteles; el contorno hechicero de Arabela Borbón, quien hasta tiene melodioso el nombre; la bellísima faz de las dos esculturales gemelas, que se confunden por su belleza, como dos estrellas en el cielo por su brillantez y tamaño, Julieta y Lidia Montealegre, que parecen tener un mismo talle y un mismo pedestal para su hermosura; reinas doquiera pasan, soberanas en los certámenes que la casualidad ofrece ante la vista del entusiasmado observador, y el rosado rostro de las Chavarría (Lupe y María), bajo cuya blanca epidermis circula la sangre coloreándola, como coloreaba el Sol la nieve cuando derrama sus últimos y ensangrentados resplandores sobre una estepa de la Rusia. También en medio de tantas bellezas, se veía ondular la abundosa y dorada cabellera de Benigna Uribe, cayendo como un manto de hermosura sobre su espalda, formando un marco delicado á una faz encantadora y graciosa. Estaban también allí, en medio de aquel altar de Gracias, en el templo de la hermosura, Mercedes Moreno, Luisa Montealegre, Elena Rohmoser, Mariana Borbón, las Castro (Julia y Clemencia), las Montealegre de don Leopoldo, Emilia Güell, María Luisa Bonilla, Licha Quirós, Adriana Bonilla y la todavía jovencita Celia Valenzuela, hija del distinguido caballero don Juan Valenzuela y de la apreciable señora doña Carolina de Valenzuela, á quienes tuvimos oportunidad de presentar nuestros respetos.

Muchísimas jóvenes de nuestra sociedad dejo sin nombrar, pero

sírvales de excusa la poca memoria del cronista, quien no recuerda sus nombres, pero sí sus gracias, las cuales se graban más en la mente, cristal brillante que guarda todas las imágenes.

Durante nuestra estancia en Curridabat, tuvimos el gusto de saludar á la estimable señorita Lolita Gutiérrez y á su anciana, pero siempre espiritual, señora, madre doña Rosa v. de Gutiérrez, la cual era la figura que más resaltaba en el cuadro y que parecía el símbolo de la ancianidad, majestuosa y grave, en el templo de la juventud, en medio de las diosas de la belleza.

¿Cuándo vió Curridabat reunida en su seno tan brillante muchedumbre de caballeros y señoritas?

ÑOR PABLO

Correspondencia

De Tres Ríos

Señores Directores de

EL DERECHO:

San José.

Muy señores míos:

A riesgo de que un jayán cualquiera, siguiendo la moda, á mí también me asalte, pretendiendo desfacar algún agravio ó enderezar algún entuerto, he de dar á conocer la última fazaña de los mandarines de esta pobre que ya no es villa sino desgraciada insula, víctima de las torpezas de un Panza más Sancho que el otro, ya que á mí no me merece la comparación con el Caballero de la Triste Figura, que fué noble hasta morir.

Nada, que aquí no se puede hablar y la consecuencia de la carta de *Cantaverdades* publicada en su periódico de ayer, fué que un chico sin educación y que diz es hijo del Jefe Político que hoy reina en ésta se presentó al señor don Juan Bautista Fonseca y después de insultarle como no lo haría hijo de mujer sola, lo retó á que se batieran; rióse el amigo Juan Bautista de la ridícula altanería de aquel pichón de andante caballero, y éste, encendido en ira, fuése á encontrarlo, cuando aquel iba para su casa, en lugar solitario, donde le intimó á que se batieran y hasta disparó un tiro á las nubes, creyendo que las nubes se estaban riendo de él.

Yo también estoy de acuerdo con todo el pueblo con que don Abraham renuncie y se marche de aquí porque aquí nada hace y con que si no renuncia lo renunciemos; pues nosotros hace tiempo lo renunciáramos; con ello quedaría comprometida la gratitud de todo este pueblo, digno de mejor suerte.

Con que don Abraham, si Ud. quiere hacer en su vida algo que merezca la aprobación de los hombres, haga su maleta y márchese de aquí.

En espera de las consecuencias de la presente quedo y me suscribo de los señores Directores atto. y s. s.

Rascarrabias

Febrero 7 de 1902.

Puntarenas

Los directores del Partido Ex-Republicano comisionaron al Agente de Policía de la Barranca para que trajera á los barranqueños á votar á este puerto por el temor de que el Partido Republicano neto superara en número de votantes. Así fué: Rosa Molina, Agente de Policía de ese barrio, ordenó á los vecinos de ese barrio que tenían que asistir á las elecciones bajo la pena de multa y calabozo si no asistían. Esta autoridad, á la cabeza de ochenta hombres de la Barranca y El Tigre y en tren expreso, vinieron el segundo día de elecciones á votar á este puerto.

A la llegada de éstos á la estación fueron recibidos por el Presidente de la Liga de Obreros de este puerto, don Agustín Guido. (Este señor el 89 era esquivelista, el 93 jimenista, el 97, nada; y después y á las cansadas del gobierno del señor Iglesias, se hizo civilista, y en 1901 se hizo *liguero* para ser diputado). Traían á éstos formados de dos en fondo, encabezados por Guido y resguardados por los ex-republicanos L. Caneza, M. Castillo, M. Cazares, J. Angulo, M. Alvarado y otros, civilistas-esquivelistas y fueron llevados á la casa de Melisandro Alvarado, donde les tenían almuerzo y buen trago.

Estos votantes pertenecían á Esparta y con toda ilegalidad votaron aquí. Se presentó el reclamo y hasta hoy no sabemos el resultado de esto: efectos de la transacción. En premio del buen proceder del Agente de Policía Molina, fué recomendado por varias personas de este puerto y del partido del escapulario, para ser Jefe Político de Golfo Dulce.

Para el recibimiento del señor Iglesias, Guido invitó á los ex-republicanos. Quiso él (Guido) tener el honor de ser el primero en saludar al Jefe de la Nación y por su desgacia fué el último.

En los días de elecciones se dijo que el señor Iglesias había dado orden de poner en un calabozo al señor Guido por haberse expresado mal del Jefe de la Nación en uno de sus discursos; creemos que con más razón que los demás se inclinó al ver á su señor Padre.

Lo acompañaron hasta Esparta, y el tema de estos ligueros acompañantes era suplicarle que diera libre la pesca de la Concha Perla.

8 de febrero de 1902.

Un republicano

Los yernos

Ya está resuelto el problema de la vida.

¡Atrás las ideas rancias de constancia y laboriosidad! ¡Atrás los espíritus apocados que creen necesaria una posición social fija, para sostener una familia! ¡Atrás los defensores de la independencia del matrimonio y del viejo refrán que dice: "el casado casa quiere"! No; en esta época de evolución y trastorno incesantes, esas teorías han desaparecido ya, y hay quien teme que para no volver. Ya no es necesaria la fortuna ni el trabajo para contraer matrimonio y sufrir todas sus consecuencias. Entiéndase bien, la fortuna ó el trabajo del marido, porque hay otros trabajos y otras fortunas que son imprescindibles los del suegro.

Hay quien se dedica á yerno, como podría dedicarse á ser empleado, médico, disecador, joven de lenguas ó expendedor de pastillas para curar los callos y oje de gallo. En el casamiento ya no hay casi nadie que busque la paz y la felicidad.

Unos se casan por el dinero (y esto es ya muy antiguo), otros por aprovechar la influencia del padre político, y no falta quien lo hace para usar algún terno bien conservado de su suegro.

¿Que no hay dinero para poner la casa? Pues no se pone; la de *los padres de ella* [de la esposa] es muy capaz para dos matrimonios. ¿Que no se cuenta con recursos para comer? No importa; donde comen tres, comen cuatro, y á *los padres de ella*, les significa poco sentar á la mesa un convidado perpetuo. ¡Que tampoco se pueden comprar los vestidos y subvenir al resto de las necesidades? Eso no vale la pena, y así como así *los padres de ella* pueden ocuparse de todas esas menudencias, con tal de no separarse de su hija. Por todo esto es muy común oír decir:

—¿Y usted con qué cuenta para casarse?

—Yo con nada, pero me voy á vivir á casa de mi novia.

Y esto se va generalizando de tal manera, que los padres de una niña con novio, de lo primero que se ocupan es de preguntarla:

—Dime, hija mía, ¿cuesta mucho Ulpiano?

—No, papá, es muy económi-

co. Con que le compres una cajetilla diario y un clavicordio inglés para los ratos de ocio, ya está el pobre tan contento.

Hay, en cambio, otros más exigentes, que piden una infinidad de gollerías, y abruman á los futuros suegros.

—Yo necesito,—les dicen,—abono al Real y al Liceo Rius, billetes para todos los bailes de máscaras y Jerez de primera en las comidas. Además, yo tengo costumbre de hacer comedias de aficionados, para lo cual, hasta ahora, me he alquilado los trajes; pero en adelante eso correrá de cuenta de usted. Puede usted irme mandando hacer los de *Don Álvaro, La capilla de Lanuza, El arcediano de San Gil, El soplista Mendrugo*. Si lo quiere usted así, bueno; y si no, busca otro novio para Carolina.

Y ante tan rotunda disyuntiva, ¿qué ha de hacer un padre? Pasar por todo y cargar con el yerno, porque ¡al fin, ¡qué diablo! algo se ha de hacer por la felicidad de la prole.

La profesión de hijo político [al decir de los que la ejercen] es cómoda y tranquila. Ciertamente en ella pierde el hombre su personalidad propia para no ser más que el *marido de la Fulanita*. Pero puede perdonarse el bollo por el coscorrón, sobre todo cuando el coscorrón se da en un sitio tan insensible como la poca vergüenza. Y la prueba de que es buena tal vida, está en que el que la emprende no la abandona, sino que cada día la sigue con mayor fe y entusiasmo.

• Así no es raro oír á dos amigos:

—Adiós, Gandumbas; ¿qué es de tu vida?

—Pues ahora estoy colocado en casa de los Bueyacarga.

—¿Y de qué estás allí? ¿De tenedor de libros?

—No; de tenedor de su hija que es mi mujer.

—¡Hola! Pues yo también estoy acomodado!

—¡Caramba! ¿Dónde?

—En casa del marqués de Manga-ancha. Entré allí de escribiente y me quedé de yerno. Estoy contento, porque me tratan muy bien.

—A mí me pasa lo mismo. Muy rara vez me ha pegado mi suegro. Algunos días se levanta de mal humor, y tengo que sufrir alguno ligera impertinencia. Pero en cuanto me pega dos bofetadas, se le calman los nervios y vivimos como ángeles.

—A mí también me suele llamar mi suegra sin vergüenza, desahogado y poca lacha. Pero para eso estamos en el mundo, para sufrirnos unos á otros.

—¿Y cuánto tienes allí?

—Pues casa, comida, mujer, cuatro duros al mes y ropa limpia. No me puede quejar. ¿Y á tí cuánto te dan?

—A mí me dan treinta pesetas y un acta.

Gacetillas

Cuando

el tren llama, los pasajeros se mueven y saltan como las pulgas al calor del sol. Así la Liga de Obreros, viendo que el momento se acerca, se mueve en busca de resolver á tiempo el gran problema que hoy se le presenta. ¿Y será posible que á la Liga de Obreros no se le dé el lugar que se le ofreció?

Gran dicha es para la Liga de Obreros conocer á tiempo la red en que habían caído y mayor dicha es para el que pueda escaparse de ella, cumpliendo la divina frase: el voto del obrero para el obrero.

Reunión borrascosa

La del lunes en La Liga. Volvió á suscitarse la intriga. Lo que se desea por dos señores de allí es que sus nombres figuren siquiera en algo y se han propuesto que salgan tres candidatos á diputados, donde sólo hay uno y eso apretándose.

Señores, reflexionen; muchas veces les hemos llamado la atención, vuelvan sobre sus pasos, pueden hacer bien al país si siguen nuestras advertencias.

• "La Revista" •

se irrita porque "El Derecho" ha cambiado de cilindro. ¿Si le gustará la solfa? Ya volveremos, colega, no se impaciente. Estamos en la puerta del horno... y el pan del esquivelismo se está haciendo carbón. Mucho ojo al Cristo, colega.

• "El Día" •

no apareció ayer. Con razón hubo tanta obscuridad. Ojalá el colega reanude sus tareas y uos deje en plena noche. "La República", á pesar de que no hay leyes, sigue firme. Esto no es lógico.

A los Agentes

que aún no nos hayan enviado los fondos de suscripción cobrados correspondientes al mes pasado, les rogamos cubrir á la mayor brevedad esas cuentas con esta oficina.

Tambien

á las personas á quienes les pasamos circular de cobro por suscripciones vencidas, se sirvan pagarlas, pues de lo contrario, suspenderemos el envío del periódico.

Tip. de Padrón y Pujol

DE OPORTUNIDAD

Hay para vender en el

MARTILLO CENTRAL

1 alfombra de sala, estilo oriental, de 4 por 4 varas
1 resorte para cama de matrimonio y
1 ariete número 7

Todo en buen estado

Se pueden ver los viernes y sábados de las 7 de la noche en adelante, ó hablando con los señores Blanco y Maroto en el Bazar de San José de J. R. Mata.

SASTRERIA DE MANUEL ARRIOLA

Se arregla, limpia y tiñe ropa de casimir

25 varas al Norte del Cuartel de Caballería

Frente al Parque de Morazán

Junto á la casa de don Paulino Ortiz

Contando con operarios aptos para ejecutar cualquier trabajo del oficio, me hago cargo de toda obra que se me encargue, ofreciendo puntualidad, baratura y esmero.

"DEL DICHO AL HECHO HAY GRAN TRECHO."

No porque alguien diga que su preparado es "tan bueno como" ó "más barato que" la Emulsión de Scott, debe el paciente dar oído á tales argumentos y jugar con su salud. La Emulsión de Scott es la original; única recomendada por los principales facultativos y Académias de Medicina. El nombre SCOTT es garantía de la pureza de ingredientes y de la perfección del conjunto. Exijase la Emulsión de Scott y rechácese todo frasco que no sea de la de Scott con la etiqueta representando al hombre con el bacalao á cuestas. Todo frasco que carezca de esa etiqueta es falsificado ó imitado. La legítima



Emulsión de Scott

de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa es el remedio más adecuado para curar la Tisis, Escrófula, Anémia, Extenuación, Clorosis, Raquitismo, Reumatismo Crónico, Asma, Bronquitis, Tosas, Catarros y todas las enfermedades en que haya Debilidad y Pérdida de Carnes y Fuerzas. Esta medicina cura alimentando, devolviendo las fuerzas perdidas—creando carnes! Para los débiles la Emulsión de Scott es una Providencia. Tan segura como permanente, es siempre digna de confianza. Procúrese en todas las Boticas.

SCOTT y BOWNE, Químicos, Nueva York.

El de más circulación en el país,
cobra precios moderados por anuncios.
OFICINA: Cuesta de Moras, contigua á la
de "El Día", frente á la casa de habitación de
don Manuel Carranza.

EL DIARIO
PERIODICO REPUBLICANO

Librería y Papelería de Padrón y Pujol

Papel rayado

ACABA DE LLEGAR EL

Almanaque BAILLY-BAILLIERE

PARA 1902

PEQUEÑA ENCICLOPEDIA DE LA VIDA PRACTICA

Precio \$ 1.00 el ejemplar

Obras de autores célebres

á 40 céntimos el ejemplar

El Titiritero de la virge, por Anatolio France
Dos queridas, por Alfredo de Musset
Misterios del amor, por Enrique Sienkiewicz
Amores adúlteros, por Daudet, Maupassant, Coppée
Dos aventuras, por el Conde León Tolstoy
Miserias de la vida conyugal, por H. Balzac
Los pecados de la juventud, por E. Souvestre
La señorita de oro, por Catulo Mendes
Imitaciones, por el Conde León Tolstoy
Adulterio, por Adolfo Belot
La Mujer del Diputado, por Emilio Zola
La virtud en la deshonra, por Catulo Mendes
La pequeña Emperatriz, por Catulo Mendes

Glorias y ángeles para portales

FELICITACIONES PARA AÑO NUEVO

Agendas de Bufete

ALMANAQUES ESFOLIADORES
Y FESTIVOS

LIBROS DE CUENTOS

Gran surtido de lápices

Se despacha inmediatamente todo trabajo de imprenta
Avenida Central, Oeste, N° 57.—Apartado del Correo, 224.

NOVELLAS